

Feria o SAN ENRIQUE, Emperador

Verde / Blanco. MR pp. 748 y 921 [772 y 960] / Lecc. II p. 559

Santoral | Reflexión del Evangelio | Misal Kids — Guía ilustrada

ANTÍFONA DE ENTRADA (Cfr. Sal 20, 2-3)

De tu poder, Señor, se alegra el justo, se alegra en el triunfo que le has dado. Le otorgaste lo que él tanto anhelaba.

RITO INICIAL (da clic aquí)

C. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

T. *Amén.*

SALUDO

C. El Señor esté con ustedes.

T. *Y con tu espíritu.*

ACTO PENITENCIAL

C. Hermanos: Para celebrar dignamente estos sagrados misterios, reconozcamos nuestros pecados.

T. *Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante ustedes, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a ustedes, hermanos, que intercedan por mí ante Dios, nuestro Señor.*

C. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos

lleve a la vida eterna.

T. *Amén.*

KYRIE

C. Señor, ten piedad.

T. *Señor, ten piedad.*

C. Cristo, ten piedad.

T. *Cristo, ten piedad.*

C. Señor, ten piedad.

T. *Señor, ten piedad.*

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que con la abundancia de tu gracia ayudaste a san Enrique a pasar admirablemente del cuidado del gobierno temporal a las realidades del cielo, concédenos, por su intercesión, en medio de la inestabilidad de este mundo, que avancemos hacia ti con un corazón puro. Por nuestro Señor Jesucristo...

PRIMERA LECTURA

[Purifíquense y aparten de mi vista sus malas acciones.]

Del libro del profeta Isaías 1, 10-17

Oigan la palabra del Señor, príncipes de Sodoma; escucha la enseñanza de nuestro Dios, pueblo de Gomorra:

«¿Qué me importan a mí todos sus sacrificios?», dice el Señor. Estoy harto de holocaustos de carneros y de grasa de becerros; ya no quiero sangre de toros, corderos y cabritos.

¿Quién les ha pedido que me ofrezcan todo eso cuando vienen al templo para visitarme? Dejen ya de pisotear mis atrios y no me traigan dones vacíos ni incienso abominable. Ya no aguanto sus novilunios y sábados ni sus asambleas. Sus solemnidades y fiestas las detesto; se me han vuelto una carga insoportable. Cuando extienden sus manos para orar, cierro los ojos; aunque multipliquen sus plegarias, no los escucharé. Sus manos están llenas de sangre. Lávense y purifíquense; aparten de mí sus malas acciones. Dejen de hacer el mal, aprendan a hacer el bien, busquen la justicia, auxilién al oprimido, defiendan los derechos del huérfano y la causa de la viuda”.

Palabra de Dios. *Te alabamos Señor.*

SALMO RESPONSORIAL (del salmo 49)

R. Dios salva al que cumple su voluntad.

No voy a reclamarte sacrificios, dice el Señor, pues siempre están ante mí tus holocaustos. Pero ya no aceptaré becerros de tu casa ni cabritos de tus rebaños.

R. Dios salva al que cumple su voluntad.

¿Por qué citas mis preceptos y hablas a toda hora de mi pacto, tú, que detestas la obediencia y echas en saco roto mis mandatos?

R. Dios salva al que cumple su voluntad.

Tú haces esto, ¿y yo tengo que callarme? ¿Crees acaso que yo soy como tú? Quien las gracias me da, ése me honra y yo salvaré al que cumple mi voluntad.

R. Dios salva al que cumple su voluntad.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO (Mt 5, 10)

R. Aleluya, aleluya.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos, dice el Señor.

R. Aleluya.

EVANGELIO

[No he venido a traer la paz, sino la guerra.]

Del santo Evangelio según san Mateo 10, 34–11, 1

R. Gloria a ti, Señor.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus apóstoles: «No piensen que he venido a traer la paz a la tierra; no he venido a traer la paz, sino la guerra. He venido a enfrentar al hijo con su padre, a la hija con su madre, a la nuera con su suegra; y los enemigos de cada uno serán los de su propia familia.

El que ama a su padre o a su madre más que a mí, no es digno de mí; el que ama a su hijo o a su hija más que a mí, no es digno de mí; y el que no toma su cruz y me sigue, no es digno de mí.

El que salve su vida, la perderá y el que la pierda por mí, la salvará.

Quien los recibe a ustedes, me recibe a mí; y quien me recibe a mí, recibe al que me ha enviado.

El que recibe a un profeta por ser profeta, recibirá recompensa de profeta; el que recibe a un justo por ser justo, recibirá recompensa de justo.

Quien diere, aunque no sea más que un vaso de agua fría a uno de estos pequeños, por ser discípulo mío, yo les aseguro que no perderá su recompensa».

Cuando acabó de dar instrucciones a sus doce discípulos, Jesús partió de ahí para enseñar

y predicar en otras ciudades.

Palabra del Señor. *Gloria a ti, Señor Jesús.*

PLEGARIA UNIVERSAL (oración de los fieles)

□ ***¿Deseas continuar con el resto de la Misa y vivir tu lectura sin anuncios?***

*Crea tu cuenta y **comienza tu prueba gratuita** en el botón inferior de la web
www.laverdadcatolica.org*

¿Ya eres miembro? [\[Inicia sesión aquí\]](#)